

Bolletí de la Societat Arqueològica Luliana

PALMA.—JUNY DE 1911

SUMARI

- I. El Centenario de la muerte de Don Jaime II—Exhortación Pastoral, por el Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo de Mallorca *D. Pedro J. Campins y Barceló*.
- II. Documentos de D. Jaime II, Rey de Mallorca, por *D. José Miralles y Sbert, Canónigo-Archivero*.
- III. Santo Tomás de Aquino y el Descenso del entendimiento (continuación), por el *M. I. Sr. D. Salvador Bove, Magistral de Urgel*.
- IV. Apresamiento del corsario francés «León Coronado» en aguas de Ibiza (1651), por *D. Jaime L. Garau*.
- V. Actes de venta o de modificació de domini otorgats per primers grans porcioners de l'Illa, (continuació) per *D. E. K. Aguiló*.
- VI. Publicacions rebudes.

EL CENTENARIO DE LA MUERTE DE DON JAIME II

Exhortación pastoral

Nos el Obispo de Mallorca al Venerable Clero y amados fieles de esta Diócesis, salud y bendición en Nuestro Señor Jesucristo.

El día veintiocho del presente mes de Mayo se cumplirá el sexto centenario de la muerte del Rey de Mallorca Don Jaime II, cuyo cadáver se custodia en Nuestra Santa Iglesia Catedral Basílica, donde recibió cristiana sepultura en virtud de cláusula testamentaria.

Tan señalada fecha nos obliga á todos á honrar la memoria del difunto monarca del antiguo reino de Mallorca, y á este fin, de acuerdo con Nuestro Ilustrísimo Cabildo, hemos dispuesto que se celebre este sexcentésimo aniversario de su fallecimiento.

Any XXVII.—Tom XIII.—Núm. 375.

Al hacerlo así, Nos inspiramos en la doctrina de Nuestro Señor Jesucristo, seguimos una institución eclesiástica, y satisfacemos una necesidad del corazón humano, las cuales de consuno invitan á orar por nuestros muertos. La oración de los vivos, elevada al Señor en sufragio de los que fallecieron, es una consecuencia y un testimonio de la solidaridad sobrenatural que existe entre los hombres, y que nos reveló el Divino Maestro. Pues la unión que hay entre todos los individuos de la gran familia humana, no es únicamente la que se deriva de la generación natural, ni la que se establece por la convivencia ó por relaciones más ó menos estrechas y permanentes, sino la que se extiende y eleva en virtud de nuestro destino inmortal, colocado más allá de la tumba en que se acaba lo transitorio, por lo mismo que está en Aquél de quien tiene su origen primordial nuestra perdurable existencia.

Esta solidaridad sobrenatural, que en el Símbolo de los Apóstoles se llama hermosamente la Comunión de los Santos, puede romperse, y se rompe por desgracia para los que por su culpa frustran su destino inmortal ó fin último, al traspasar los umbrales de la eternidad; pero subsiste entre los que vivimos y los que nos precedieron con el signo de la fe, y duermen en el sueño de la paz, en expectación de la resurrección de la carne, ora disfruten de la bienaventuranza prometida, ora se purifiquen para entrar en el gozo del Señor. Con unos y otros mantenemos comunicación inefable; pues una es la Iglesia, ya milita en este lugar de prueba, ya se acrisole en expiatorios padecimientos, ya triunfe entre resplandores de inextinguible gloria. Con los que llegaron felizmente al término de su carrera, comunicamos ofre-

ciéndoles obsequio, implorando su protección é imitando sus ilustres ejemplos, bien nominal y distintamente si la suprema Autoridad Apostólica así nos los ha propuesto y señalado, bien de una manera indistinta y común en el culto de todos los santos. Con los que salieron de este mundo sin aquella acendrada limpieza que hace accesible la región de luz donde mora la Divinidad, comunicamos asimismo, ayudándoles con nuestros sufragios, para que se acelere y alivie la depuración dolorosa á que están sometidos para ceñir dignamente la imperecedera corona de justicia. He aquí porque para los fieles cristianos la memoria de sus muertos es siempre sagrada. Pero, como quiera que Dios nos mantiene oculta la situación de éstos, á no ser que por infalible decreto pontificio sean inscritos en el catálogo de los que son públicamente venerados; el obsequio que nuestra caridad debe á los otros, es la oración perseverante, á fin de obtener para ellos la posesión de las eternas recompensas.

Aquella solidaridad de que tratábamos antes, hace que nuestra oración por los difuntos no se ofrezca nunca en vano. Pues, del propio modo que en la naturaleza nada se pierde, y toda energía ejerce de una ú otra forma su eficacia; así también nuestras buenas obras, y, por consiguiente, las que aplicamos por las almas del Purgatorio, entran á formar parte de este tesoro inmenso de los merecimientos y satisfacciones de Jesucristo y sus Santos que la Divina Misericordia distribuye invisiblemente por sí misma y á veces valiéndose del ministerio externo, simbolizado por las llaves entregadas á Pedro, pero siempre con utilidad de los que no resisten ó no se incapacitaron para recibir estos beneficios excelsos.

Al invitar para las exequias, seis veces centenarias, en sufragio de Jaime II de Mallorca, hemos creído oportuno y de espiritual provecho resumir la sublime doctrina católica sobre este punto, para que á nadie parezca extraña, vacía ó incongruente esta diuturnidad de las oraciones ofrecidas por nuestros muertos.

No las neguemos, pues, al antiguo monarca, porque nuestro es realmente. ¿Acaso la autoridad no es parte integrante y nobilísima del organismo social, de tal modo que sin ella no puede funcionar ni subsistir siquiera? Constitúyase y obre de esta ó de la otra manera, siempre resulta indispensable la autoridad en todas las sociedades, y más aún en las que tienen exis-

tencia propia y son de suyo perfectas y completas, y no están incorporadas á otra en que vivan y se sustenten. De donde se infiere que la autoridad es connatural á la sociedad, y por lo tanto, que ambas tienen un mismo origen divino. Así la sociedad nada tiene tan suyo como la autoridad; y como ni la una ni la otra son meras abstracciones, sino entidades reales que necesariamente encarnan en el hombre, también en el hombre, es decir, en la persona que ejerce la autoridad, viene á depositarse el respeto y acatamiento y el amor y confianza y todo cuanto es ó deber ó consecuencia de relaciones tan íntimas y vitales.

Aunque, desdichadamente, se han desnaturalizado hasta el extremo estas relaciones, siempre es fácil al cristiano sentir las vibrar en su corazón modelado según el Evangelio; y por consiguiente, no dudamos que los fieles mallorquines, herederos de aquel espíritu que animaba á nuestros mayores, han de postrarse ante el altar asociándose con sus oraciones al sacrificio augusto que ofrezcamos por el que fué nuestro Rey de Mallorca. ¡Admirable conjunción de dos solidaridades: la solidaridad de un reino temporal desaparecido por las mudanzas que registra la historia: la solidaridad del reino eterno que se desenvuelve sin quebrantos hasta llegar á su consumación!

Ni la pequeñez ni la inestabilidad del reino que tocó á nuestro Jaime II, anulan su figura.

Superadas las dificultades tan propias de aquellas circunstancias, y repuesto en su trono por la intervención del gran pontífice Bonifacio VIII á favor de la justicia, dedicóse el monarca mallorquín á fomentar la prosperidad de esta isla. De ello da elocuente testimonio la creación de las villas de Lluchmayor, Porreras, Felanitx, Campos, Santanyí, San Juan, La Puebla, Manacor, Binisalem, Selva y Algaida, con las que se multiplicaron los centros de la vida municipal. Para proveer á la defensa de la Ciudad levanta el castillo de Bellver. En uso de su derecho manda acuñar moneda *sub salutifero crucis signo et sub nomine regni Majoricarum*, la cual obtiene singular estima.

Impulsa y protege el comercio y la agricultura, y bajo su influencia brotan lozanamente los gérmenes de la pública felicidad. Siempre magnífico y espléndido, pone los vastos cimientos del templo y convento de San Francisco de Asís, donde tomó el hábito religioso su primogénito, y da comienzo á la obra ingente de

nuestra insigne Catedral por la parte del ábside, *capitis Ecclesiae Majoricarum*.

Y como si tan superiores empresas no satisficiesen su magnanimidad, únese á las que llenaban el espíritu apostólico de nuestro gran Ramón Lull, y con sus escasos medios y en este reducidísimo reino establece lo que no pudo conseguir en ninguna de las cortes más poderosas de Europa aquel varón extraordinario, á saber, un colegio de lenguas orientales, fundado en Miramar, para la evangelización de los infieles.

Así cumplió D. Jaime II todo lo que significaba aquel público y solemne juramento que como Infante hizo en Santa Eulalia ante el primer Obispo de Mallorca Raimundo de Torrella á los 2 de Agosto de 1256, reiterado veinte años más tarde después del fallecimiento del Conquistador. Así también demuestra la historia como ni la opresión de los fuertes, ni las circunstancias adversas, ni el ámbito estrecho, ni la insuficiencia de los recursos, ni la condición dificultosa de los tiempos pueden oscurecer las prendas que adornan y ennoblecen á la persona y la hacen apta y meritoria para la dignidad de que está investida.

Fuera muy laudable que sintiendo todos los mallorquines la moción de cristiana piedad y de intenso amor á esta tierra bendita en que vivimos, tomasen parte de alguna manera en las exequias centenarias que vamos á celebrar por un monarca tan nuestro y para nosotros tan lleno de merecimientos. Es de esperar, que todas las poblaciones con sus autoridades den ahora testimonio de la estimación en que tienen nuestra propia historia, singularmente aquellas que recibieron del Rey Don Jaime II la categoría y privilegios de la municipalidad.

El recuerdo de aquella vida intensa que inició y fomentó en Mallorca aquel Rey nuestro inolvidable, ha de hacernos más fervientes amadores de esta isla, aunque tan diversa sea la condición de aquella edad remota y de las edades que se han sucedido. Si aun en la mecánica celeste las órbitas de los mundos están sujetas á fuerzas perturbatrices ¿cómo extrañar que la gravitación universal de las naciones obedezca también á las más complicadas influencias, y hasta que cambie totalmente la trayectoria de las mismas? Sin embargo, no es la línea descrita por sus movimientos la que marca el grado de su vitalidad intrínseca; y por consiguiente, la mutación de ellas en el con-

cierto general no destruye su connatural fuerza productora.

Si nuestra isla fué hermosa y fecunda y amable en aquel brevísimo apogeo, cuando los fugaces destellos de su realeza se cruzaban con los esplendores inextinguibles del soberano ingenio luliano; no dudemos que si ella no se entenebrece con la humareda del error ó con el vaho de la corrupción, es poderosa para multiplicar siempre y hacer perdurables todos estos encantos la Divina Providencia.

Dada en Palma, á los diez y siete de Mayo de mil novecientos once.

† PEDRO, *Obispo de Mallorca*.

DOCUMENTOS DE D. JAIME II, REY DE MALLORCA

I

Mandato á los Bales y Vegueres para compeler á los dueños de cavallerías al pago del diezmo para dotación de la Seo.

(12 de Marzo de 1267).

Infans Jacobus Illustris Regis Aragonum filius heres Maiorice et Montispesulani Rossionis Ceritanie et Confluentis, fidelibus suis universis bajulis et vicariis nostris et aliis tam in Civitate quam aliis locis Regni locum nostrum tenentibus, salutem et gratiam. Ex parte venerabilis Episcopi et Capituli Sedis Maioricarum intelleximus quod deenum sive decimam partem cavalleriarum possessionum per Illustrem dominum patrem nostrum et alios barones Regni predicti assignatam in dotem eidem Sedi aliqui predictae civitatis et regni assignare et tradere contradicunt contra mandata predicti domini patris nostri. Unde cum predictae Sedi in sua justicia defficere non possimus nec etiam debeamus. Mandamus vobis ut quociens per predictos vel alios nomine ipsorum requisiti fueritis faciatis dicte Sedi assignari dictam dotem ab omnibus qui dictum deenum dicte Sedi non assignaverunt. Et in predicto deeno et aliis juribus ipsius Sedis eandem Sedem defendatis et in sua justicia protegatis, taliter quod non possitis de negligentia reprehendi. Datum in Maioricis Quarto Idus Marcii Anno domini Millesimo ccº lxº septimo.—(Falta el sello colgante—*Archivo Capítular de Mallorca*: Sala I, armario LVI, tabla 4, número 14.)

II

Prohibición de legados á favor de Casas religiosas é Iglesias.

(11 de Junio de 1272.)

Anno domini M.º ccº lxxº ijº Tertio idus Junii.—Illustris dominus Rex Maioricarum statuit voluit et mandavit quod cum instrumentis contractuum sit prohibitum aliquid legari domibus religionum et ecclesiis per ipsam videlicet clausulam «exceptis sanctis et clericis» vel per aliam equipollentem quicumque inventus fuerit contra predictam clausulam facere et legare domibus religiosis vel ecclesiis rem prohibitam per dictam clausulam, legati ipsam rem incontinenti amittat et ad dominum pro quo tenetur ipsa res revertatur. Et hoc mandavit scribi in libro curie ad perpetuam rei memoriam. (Id., id., número 16.)

III

Exención del pago de sisa á favor del clero mallorquín.

(20 de Febrero de 1299.)

Noverint universi quod cum nos Jacobus dei gratia Rex Maioricarum, Comes Rossilionis et Ceritanie et Dominus Montispeulani possissemus sive indixissemus cisiam nobis dandam et solvendam usque ad certum tempus omnibus hominibus et incolis Regni nostri et Insule Maioricarum pro quadam satisfactione nobis facienda de pluribus et diversis excessibus offensis et reatibus quibus contra nos et dominationem nostram commiserant Pro quibus nostre misericordie et voluntati se exposuerunt venerabiles et discreti viri berengarius de Cunilliis archidiaconus Maioricensis, et Pontius de gualba sacrista, et bartholomeus valentini decanus, et ferrarius terrioni precentor dicte Ecclesie Maioricensis coram nobis existentes dixerunt et notificarunt nobis quod dominus Bonifatius papa iiij constitutionem ediderat quod nullus clericus vel ecclesiastica persona det sive solvat quotam partem suorum et ecclesiarum proventuum vel bonorum alicui Regi vel cuicumque alii seculari persone, et in dantes et accipientes excommunicationis sententiam promulgavit. Requirentes nos prenominati pro se et pro venerabili in Christo patre Episcopo Maioricensi et nomine ipsius et totius Capituli quod dictam cisiam contra formam dicte constitutionis a clericis et ecclesiasticis personis et bonis eorum et hominum suorum non exigeremus nec

exigi pateremur. Nos eisdem taliter duximus respondendum quod non est nec fuit intentio nostra quod dictam cisiam exigere faceremus a clericis seu ecclesiasticis personis, nec de bonis eorum, nec aliquid facere intendimus in impositione seu exactione dicte cisie contra formam constitutionis dicti Summi Pontificis, nec contra ecclesiasticam libertatem, set solum dictam cisiam imposuimus pro satisfactione dictorum excessuum nobis facienda, quam nobis et longe maiorem pro predictis dicti homines facere tenebantur. Et prenominati Archidiaconus, Sacrista, Decanus, et Precentor, cum reverentia debita dixerunt et potestati sunt nomine quo supra, quod non consentiant nec consentire intendunt tacite vel expresse impositioni seu exactioni dicte cisie in quantum mens dicte constitutionis lederetur vel super hoc aliquid fieret contra ecclesiasticam libertatem. Et in testimonium predictorum presens Instrumentum sigillo nostro pendenti jussimus communiti. Acta sunt hec in Civitate Maioricarum in camera palatii venerabilis Maioricensis Episcopi in quo dictus dominus Rex hospitabatur decimo kalendas Marci anno domini Millesimo ducentesimo nonagesimo nono. Presentibus discretis viris Jacobo de bernitio milite utriusque Juris professore, Stephano Sabors Judicibus dicti domini Regis, Jacobus de Muredine, et berengarius de calderiis militibus, Guillermo de podio dorphile, et Petro de calidis scriptore dicti domini Regis.—(Falta el sello colgante.—Id., id., número 21.)

IV

Permiso al Obispo de Mallorca para adquirir la alquería de Almadrà.

(8 de Junio de 1299.)

Noverint universi Quod nos Jacobus dei gratia Rex Maioricarum Comes Rossilionis et Ceritanie et dominus Montispeulani, per nos et nostros cum hoc nostro instrumento Concedimus Venerabili et dilecto nostro Pontio dei gratia Episcopo Maioricensi ob honorem et gratiam eiusdem quod ipse possit emere, habere et retinere ad usus suos et suorum successorum et ad suam voluntatem libere faciendam, Quendam alqueriam vocatam de almadra cum terminis et pertinenciis suis, que est in Insula Maioricensi in parrochia de alerono. Ita quod dictus Episcopus et successores sui, vel quem seu quos ipse voluerit possint dictam alqueriam et de ipsa facere constitutiones et or-

dinationes quascumque voluerint sine impedimento et retentione aliqua nostri et nostrorum, prout melius et utilius dici possit et intelligi ad bonum et sanum intellectum atque voluntatem et ordinationem ipsius Episcopi et suorum successorum. Mandantes Tenenti locum nostrum in Maioricis nec non Vicario, baiulo, Civitatis eiusdem, et universis aliis officialibus nostris presentibus et futuris quod predictam concessionem nostram firmam habeant et observent, et non contraveniant nec aliquem contravenire permittant aliqua ratione. Et ad maiorem firmitatem predictorum presens instrumentum sigillo nostro pendentem iussimus communitari. Datum Perpiniani sexto Idus Junii anno domini M.º cc.º nonagesimo nono.—(Falta el sello colgante.—Id., id., número 22.)

JOSE MIRALLES Y SBERT
Canónigo-Archivero.

SANTO TOMÁS DE AQUINO Y EL DESCENSO DEL ENTENDIMIENTO

SEGUNDA PARTE

(CONTINUACIÓN)

CAPÍTULO IV

¿Cómo resuelve el Beato Lulio la conciliación platónico-aristotélica?

1.—El problema de esa conciliación comprende, según lo dicho, cuatro aspectos: el *cosmológico*, el *ideológico*, el *lógico* y el *criteriológico*.

Nos ocuparemos en cada uno de ellos.

2.—*Solución luliana del problema de la armonía entre la Academia y el Peripato en el orden cosmológico.*

3.—La *esencia* de los disentimientos entre Platón y Aristóteles en el problema cosmológico, está contenida en las siguientes afirmaciones:

a) Según Platón, el *principio del ser* de todas las cosas está en la *Idea*.

Esta *Idea* está *fuera* de las cosas.

Está en Dios.

La *Idea* es *transcendente*.

La *Idea* es *universal*.

b) Según Aristóteles, el *principio del ser* de las cosas materiales es *doble*: la *forma* y la *materia*.

Estos principios substanciales *insiden* en la cosa.

El primero es *activo*.

El segundo es *pasivo*.

La *forma* es inseparable de la *materia*; y esta es inseparable de aquella.

La fuerza resultante de estos principios: activo y pasivo, ó sea, el principio del ser de las cosas materiales, es *inmanente*.

Es, además, *particular*.

4.—En vista de estas afirmaciones, ¿qué debe proponerse la conciliación platónico-aristotélica?

—Debe explicarnos

1) cómo puede verificarse que el principio del ser de las cosas sea, á la vez, *externo* é *interno* á las cosas: *externo*, como dice Platón; *interno*, como dice Aristóteles; *transcendente* é *inmanente*, *universal* y *particular*;

2) cómo puede verificarse que la *Idea* platónica sea, á la vez, principio *activo* y principio *pasivo* del ser de las cosas, esto es, *Forma* y *Materia* (que son los dos principios substanciales que Aristóteles exige en la constitución de un ser material);

3) cómo explicar, por último (dado que llegue á probarse que la *Idea* platónica es, á la vez, *transcendente* é *inmanente*); cómo—digo—explicar la *inseparabilidad* de los principios activo y pasivo en la constitución de la substancia, *inseparabilidad* que es un dogma fundamental del Peripato?

5.—Parécenos que nadie será osado á decir que rehuimos las cuestiones, ó que ocultamos la gravedad de las mismas.

El Beato Raimundo Lulio presenta una solución satisfactoria á cuantos puntos reclama la más exigente conciliación de la Academia con el Liceo.

ARTÍCULO 1.º

El principio del ser de las cosas es, á la vez, externo é interno; transcendente é inmanente; universal y particular.

1.—Dios saca de la nada criaturas materiales; pero, al sacar de la nada esas criaturas, no hace, ni otra cosa puede hacer, que *participaciones finitas* de Sí mismo.

La criatura, en tanto tiene ser, en cuanto participa del Ser de Dios.

—¿Qué es Dios?

—Dios es una suma *Bondad, Grandeza, Eternidad, Poder, Sabiduría, Voluntad, Virtud,*

Verdad, Gloria, Diferencia, Concordancia, Principio, Medio, Fin, Igualdad.

De consiguiente, la criatura es una participación finita de los divinos Atributos llamados *Bondad, Grandeza, Eternidad, etc.*

2.—Infiérese de esto, que la criatura, en tanto tiene sér, substancia ó esencia, en cuanto participa de la divina *Bondad, Grandeza, Eternidad, etc.*

—¿Cuál será, pues, la *esencia* de una criatura material?

—La *esencia* de una criatura será *la fuerza resultante* de las participaciones finitas de la divina *Bondad, Grandeza, Eternidad, etc.*

3.—Estas participaciones finitas son *esencias*: esto es obvio; son *esencias parciales*.

—¿Qué nombre daremos á estas *esencias parciales*?

—No hay inconveniente alguno en darles el mismo nombre de los divinos atributos de los cuales ellas son finitas participaciones.

Luego existen unas *esencias* creadas que denominaremos *bondad, grandeza, eternidad participada ó duración, poder, sabiduría, voluntad, virtud, verdad, gloria, diferencia, concordancia, principio, medio, fin, igualdad.*

4.—Ahora bien, repitamos: ¿qué será la *esencia* de una criatura material?

—La *esencia* de todo sér material será la *fuerza resultante* de unas *esencias parciales* denominadas *bondad, grandeza, duración, poder, sabiduría, voluntad, virtud, verdad, gloria, diferencia, concordancia, principio, medio, fin, igualdad.*

5.—¿Qué tenemos hasta aquí?

—Lo siguiente:

a) Dios es la *Idea* generadora del sér de las cosas dichas vulgarmente inorgánicas;

b) «los divinos Atributos son, á la vez, tipos, modelos y ejemplares primitivos de las cosas singulares y sensibles;»

c) «las cosas singulares y sensibles son, en realidad de verdad, impresiones, imágenes, imitaciones, participaciones de los divinos Atributos, ó sea, de unas *Ideas* universales, inmutables, inteligibles y eternas;»

d) «los divinos Atributos (ó sea, las *Ideas* platónico-lulianas) gozan de verdadera *existencia real*; gozan de una *existencia más real* que la de los objetos sensibles, puesto que la realidad de éstos tiene su razón suficiente y trae su origen de la realidad de los divinos Atributos (ó *Ideas* platónico-lulianas);»

e) «el mundo invisible y el mundo visible deben considerarse como una mera imitación y figura, como una concreción parcial, como una imagen imperfecta del mundo inteligible, que es el mundo de los divinos Atributos (ó *Ideas* platónico-lulianas);»

f) «los divinos Atributos (ó *Ideas* platónico-lulianas) contienen y representan lo que hay de necesario, inmutable y absoluto en las cosas;»

g) «los divinos Atributos (ó *Ideas* platónico-lulianas) son independientes, anteriores y superiores al espacio, al tiempo, á los individuos y al mundo visible; contienen y representan las *esencias*, es decir, la verdadera realidad de las cosas.» (Cardenal González: *Historia de la Filosofía*, tomo I, pág. 232.—Madrid, 1886).

6.—Los espíritus exigentes (y todos debemos serlo en estas materias) nos pedirán algunos textos lulianos donde se vea claramente que la *Idea platónica*, tal como la interpreta el Cardenal Ceferino González, corresponde en verdad á la *Idea luliana*.

Para nosotros esa correspondencia es indudable, en vista del concepto que tenemos formado de la *Cosmología*, de la *Ideología*, de la *Criteriología* y de la *Lógica* del Beato Raimundo Lulio, con el estudio directo de las obras del Maestro; aunque no sea cosa harto fácil hallar textos lulianos que digan *literalmente* lo que dejó escrito el mentado Cardenal.

Como tampoco los hay en Platón que digan *literalmente* lo que el sabio Purpurado pone en boca del Filósofo de la Academia. Y, sin embargo, no por ello deja de ser fidelísima la interpretación de Su Eminencia.

Otro tanto debe decirse de la manera como nosotros interpretamos la *Idea luliana*, cuando afirmamos que ella corresponde, en lo substancial, al concepto que de la *Idea platónica* formara el Cardenal González.

Los textos confirmatorios, utilísimos siempre, á veces no son indispensables.

Con todo, á mayor abundamiento, ofreceremos algunas citas que teníamos en cartera.

¿Á qué se reduce la teonía platónica de las *Ideas*?

—Nos lo dice el mismo Cardenal, y en el lugar citado:

«La *Idea*, con relación á Dios, es su *inteligencia*; con relación al hombre, es el *objeto primero y real* del entendimiento; con relación al

mundo externo y sensible, es el *arquetipo*, el modelo ejemplar; con relación á sí misma, es la *esencia* de las cosas; con relación á la materia, es su *medida*, su sigilación, su principio, su impresión.»

Pues esto lo dice, á cada paso, si bien con distintas palabras, nuestro Doctor y Maestro.

a) ¿Cuál es la *Idea luliana*?—Abrid cualquier obra del Beato, y la encontraréis en seguida: es la *Bondad, Grandeza, Eternidad, Poder, Sabiduría, Voluntad, Virtud, Verdad, Gloria, Diferencia, Concordancia, Principio, Medio, Fin, Igualdad.* (1)

Hay idea platónica; hay asimismo *Idea luliana*.

b) La Idea luliana, con relación á Dios, ¿es su *inteligencia*?—Sin duda alguna.

Las palabras *bondad, grandeza, eternidad*, etc. tomólas el Beato primariamente por los atributos de la Divinidad.

Las llama *Emperatrices divinas*; á continuación de cada palabra, ó antes de ella, pone el calificativo de *divina*; dice que ellas representan los Principios de la Teología; y, finalmente, que por ellas, es Dios el sujeto de la ciencia teológica. (2)

Además, en el *Libro de las Cuestiones solucionadas por el Arte demostrativo*, y en otros, afirma á menudo, como todo buen católico, que los Atributos divinos se identifican con la Inteligencia del mismo Dios.

c) La Idea luliana, con relación al hombre, ¿es el *objeto primero y real* del entendimiento?—Á nosotros no nos cabe duda.

Acabamos de ver, en el texto latino citado últimamente, que, según el Doctor, el humano entendimiento adquiere la ciencia, *causat scientiam*, mediante los consabidos atributos de la Divinidad.

(1) Principia vero hujus Artis sunt haec: Bonitas, Magnitudo, Aeternitas sive Duratio, Potestas, Sapientia, Voluntas, Virtus, Veritas, Gloria, Differentia, Concordantia, Principium, Medium, Finis, Aequalitas. (*Ars Magna et Ultima*: proaemium.—Argentorati, 1651).

Ordinariamente, al citar Lulio estos atributos divinos, añade los términos ó palabras *contrariedad, mayoridad y minoridad*. Pero es de advertir que estos tres conceptos los aplica el Maestro al *Arte Combinatoria* solamente, no empero á su *Sistema Científico*.

(2) quod duodecim Imperatrices divinas, in *Libro de Natali tactas*, quae sunt de Principiis Theologiae, Deo existente subjecto ipsius Theologiae. . . .

Intellectus causat scientiam. . . . cum duodecim Imperatricibus quae sunt haec: divina bonitas, magnitudo, aeternitas, potestas, sapientia, voluntas, etc. (*Duodecim Principia Philosophiae*: De Prologo.—Argentorati, 1651).

En el capítulo X de la obra *Duodecim Principia Philosophiae*, pone en boca del humano Entendimiento las palabras siguientes: Yo entiendo y levanto el palacio de la Ciencia mediante la idea de Dios y de sus Atributos. (1)

¿Qué más? Poco antes había dicho el mismo Entendimiento: «Mi esencia no es otra cosa que la fuerza resultante de unas participaciones finitas de los Atributos de Dios; por la bondad divina, soy bueno; por la divina grandeza, soy grande; por la eternidad de Dios, soy durable, ó sea, permanezco en el sér; etc.

Ahora bien; en virtud de esa mi esencia, yo formo las ideas universales, por ejemplo, la idea de género, la idea de especie; pues mi esencia total viene constituída por unas esencias parciales llamadas *unidad, bondad, grandeza*, etc.

Por último (continúa diciendo el Entendimiento); yo leo mi objeto primero, que es mi fin, en esos Atributos divinos, y en él leo todas las cosas, pues con dichos Atributos yo llego á obtener una ciencia profunda de la bondad, de la grandeza, de la duración, etc., es decir, de las esencias parciales de todos los seres creados, (2)

Cuarta razón. Lean nuestros amigos, entre otras varias, las obras *Ars Inventiva Veritatis y Tabula Generalis*, y verán constantemente que el Beato Lulio demuestra las verdades filosóficas y teológicas mediante los principios ó ideas *Bondad, Grandeza, Eternidad ó Duración*, etc. Nuestro Doctor y Maestro dice ser verdad todo lo que estas ideas dicen ó importan necesariamente. De la idea infiere la realidad.

En consecuencia, según la Escuela luliana, la *Idea*, con relación al hombre, es el *objeto primero y real* del entendimiento.

d) La Idea luliana, con relación al mundo externo y sensible, ¿es el *arquetipo*, el modelo ejemplar?—Ciertamente.

En todas las obras del Beato, así tratan del

(1) Rursus dixit Intellectus: . . . intelligo et facio scientiam. . . per ea quae sunt superiora, ut puta, per Deum et per suas Dignitates.

(2) Per Bonitatem sum bonus; per Magnitudinem, magnus; per Aeternitatem, durabilis; per Potestatem, potens; etc.

Et ideo, cum sim sic associatus, sum potens ad intelligendum generalia, ut puta, genus, species abstracta, eò quod unum, bonum, magnum, etc. cum omnibus istis sum compositus. . . et objectum primum, qui est meus finis, et omnia per ipsum, cum ipsis facio scientiam profundam de bonitate, magnitudine, duratione, etc.

Arte combinatoria, como del *Sistema Científico Luliano*, nos es dado ver que los divinos Atributos son el *arquetipo*, el modelo ejemplar, de los seres de la creación.

Todos los seres son buenos, grandes, durables, poderosos, etc., á imitación de la divina Bondad, de la divina Grandeza, de la divina Eternidad, del divino Poder, etc. Véanse los libros *Lectura Artis Inventivae Veritatis y Lectura Tabulae Generalis*.

¿Cómo define la bondad *creada*?—Con la misma definición—*mutatis mutandis*—de la bondad *divina*. Y así dice ser «la razón por la que lo bueno obra lo bueno.»

¿Por qué da esta definición, hablando de la bondad *creada*?—Porque (dice el Beato) ésta es la definición de la bondad *divina*; y, como la bondad *creada* es una proporcionada semejanza de la bondad *divina*, hay que definir lo creado por lo increado. (No copiamos el pasaje luliano, por ser un poco extenso).

Y así de las definiciones de las otras ideas lulianas: grandeza, duración, poder, etc.

¿Cómo no? Los divinos Atributos, no solamente son el *arquetipo*, el modelo ejemplar, de todos los seres de la creación, sino que, además, en sentir del mismo Lulio, la *esencia* de los seres creados viene constituida por una participación finita de aquellos Atributos; lo cual, evidentemente, no podría ser verdad, si los divinos Atributos no fueran el arquetipo de la creación.

e) La Idea luliana, con relación á sí misma, ¿es la *esencia* de las cosas?—Sí, señor.

Primeramente, la *esencia* total de los seres minerales es la fuerza resultante de unas esencias parciales llamadas: bondad, grandeza, duración, etc. (1)

En segundo lugar, la *esencia* total del alma vegetativa, en sentir de nuestra Escuela, es la fuerza resultante de unas esencias parciales llamadas: bondad, grandeza, duración, poder, sabiduría ó instinto, voluntad ó apetito, virtud, etc. (2)

(1) Ait Elementativa: Principia innata elementorum, sunt bonitas, magnitudo, duratio, etc.

Et ipsa principia in ipsis existentia sunt in me contracta mediantibus elementis, ut habeam naturam ipsorum principiorum, bonam, magnam, durabilem, etc., sub qua natura sunt elementata, ut metalla. (*Duodecim Principia Philosophiae*; cap. V.)

(2) Ait Vegetativa: Mea principia innata sunt bonitas, magnitudo, duratio, potestas, sapientia, vel instinctus, voluntas seu appetitus, virtus, etc. in me con-

De igual modo, la *esencia* total del alma sensitiva viene constituida por la *Idea luliana*, es decir, por las consabidas esencias parciales, las cuales no son sino participaciones finitas de los divinos Atributos. (1).

En cuarto lugar, como el Beato enseña que existe un alma imaginativa distinta de la sensitiva, establece, en legítima consecuencia, que la *esencia* total del alma imaginativa es la que resulta de las esencias parciales ya conocidas. El Doctor Arcangélico es constante en sus afirmaciones y lógico en sus deducciones: la *Idea* es la *esencia* de todos los seres de la creación. (2)

Finalmente, la *esencia* del alma intelectual resulta de unas participaciones de los Atributos de la Divinidad, las cuales reciben el mismo nombre de esos Atributos. (3)

Otro tanto podríamos decir de la *esencia* de los Ángeles. Pero, basta; que los filósofos modernos no gustan hablar de la naturaleza angélica.

f) La Idea luliana, con relación á la materia, ¿es su *medida*, su sigilación, su principio,

tracta et specificata. Ex istis omnibus est mea essentia et natura et omnes meae operationes et meus motus. (Obra citada; cap. VI.)

(1) Ait Sensitiva: Meae relationes praedictae per Principia innata sunt constitutae et relatae, ut puta, per bonitatem, magnitudinem, durationem, etc.

Et ista sunt principia nostra subalternata a principiis supremis descendencia, tanquam a causis primitivis, ut puta, a divina bonitate, magnitudine, etc. sub quibus principia nostra comprehenduntur ad placitum, sicut finitum comprehenditur per infinitum, et novum per aeternum et hujusmodi. (Cap. VII.)

(2) Rursus ait Imaginativa: Sum absoluta una pars Universi, eo quod una pars bonitatis absolute est in me contracta; et sic de alia parte Universi, quae est magnitudo; etc.

De omnibus istis partibus sum constituta substantialiter et accidentaliter, ratione cujus sum substantia absoluta quoad meam essentiam et naturam, et habeo accidentia absoluta a mea substantia progredientia et in me permanentia. (Cap. VIII.)

(3) Dixit Intellectus: Per divinum Intellectum sum creatus; bonitas est mihi associata et mecum conjuncta per divinam Bonitatem, magnitudo per divinam Magnitudinem, duratio per divinam Aeternitatem, potestas per divinam Potestatem, voluntas per divinam Voluntatem, virtus per divinam Virtutem, veritas per divinam Veritatem, delectatio per divinam Gloriam, et hujusmodi.

Rursus ait Intellectus: Quoniam cum omnibus istis sum compositus in tanto quod quilibet est in me et ego in ipsis essentialiter, multiplicabimus extensionem et unam essentiam. Et hoc idem est de voluntate et memoria in tanto quod sumus una essentia, una anima immortalis composita ex praedictis. (Cap. X.)

su impresión?—No lo dudéis, queridos lectores, pues el Beato lo afirma constantemente.

He aquí sus conclusiones:

La *Materia*, que vemos, no es otra cosa que una manifestación ó irradiación extrínseca de la *Idea*, que no vemos;

Cada una de las consabidas esencias parciales tiene sus manifestaciones ó irradiaciones extrínsecas, propias ó peculiares;

Esas esencias son invisibles en sí mismas, pero son visibles, ó perceptibles de un modo ú otro, en sus efectos, es decir, en aquellas manifestaciones ó irradiaciones;

La *bondad* que percibimos de una manera ú otra en todo sér creado (y así decimos *todo sér es bueno*), es una manifestación ó irradiación de la esencia parcial llamada *bondad*;

La *magnitud* ó *mole* de los cuerpos es una manifestación ó irradiación de la esencia parcial denominada *Grandeza*;

El *espacio* es también la irradiación de la esencia parcial *grandeza*;

El *tiempo* es, de igual modo, la manifestación ó irradiación de la esencia parcial *duración*;

La *capilaridad*, la *atracción* y *repulsión* que observamos en los cuerpos, no son sino irradiaciones de la esencia parcial llamada *voluntad* ó *apetito natural*.

En una palabra, todos los fenómenos físicos y químicos de la materia—dice el Maestro—son determinaciones de la *Idea luliana*, es decir, de las consabidas esencias parciales: bondad, grandeza, duración, etc. Son propiedades que, sin pertenecer esencialmente á la *Idea luliana*, proceden, sin embargo, por necesidad, de la misma; y no pueden, por tanto, separarse de ella.

En la Filosofía Luliana, las esencias parciales son realizaciones participadas de unas ideas divinas, esto es, de los Atributos de Dios; y la materia y todos sus fenómenos físicos y químicos son irradiaciones ó *sigilaciones* de aquellas esencias parciales.

Á las esencias parciales, consideradas exclusivamente en sí mismas, las llama el Beato Lulio *bondad substancial*, *grandeza substancial*, *duración substancial*, etc.

Á las manifestaciones ó irradiaciones de esas esencias, las denomina el mismo Doctor *bondad accidental*, *grandeza accidental*, *duración accidental*, etc.

¿Dónde estudia nuestro Filósofo esas manifestaciones ó irradiaciones ó sigilaciones?—En las obras siguientes, entre otras:

Ars Inventiva Veritatis;

Lectura Artis Inventivae Veritatis;

Tabula Generalis;

Lectura Tabulae Generalis.

En atención á la brevedad, no copiamos textos lulianos.

En el estudio de las manifestaciones ó irradiaciones extrínsecas de las conocidas esencias parciales no enseña otra cosa el Beato, aunque no lo diga *textualmente* (pues el lenguaje de los siglos medios es muy otro del que empleamos modernamente), sino que la *Idea luliana*, es decir, la bondad, grandeza, duración, etc., es la *medida* de la materia, su sigilación, su principio, su impresión.

Basta. Creemos haber demostrado que la *Idea platónica*, tal como la interpreta el Cardenal González, equivale substancialmente á la *Idea luliana*.

7.—Llegados aquí, aun á trueque de repetirnos, bueno será decir que, dada la teoría del Beato acerca el origen y el valor de las esencias parciales de donde resulta la esencia total de los seres corporales, no puede haber duda alguna de que la *Idea platónica*, generadora de las criaturas materiales, se identifica con los Atributos divinos, ó sea, con la *Idea* que, según Lulio, produce asimismo el reino de la materia.

8.—El cuerpo, lo mismo según el Beato que según Platón, no es más que la realización de una *Idea* divina; las esencias parciales de la materia son manifestaciones ó irradiaciones de los atributos de la Divinidad.

La doctrina cosmológica de Lulio es una especie de platonismo cristianizado.

9.—Inferimos nosotros de los siete puntos indicados por el Cardenal filósofo, que el *principio del sér de las cosas* es, según la Filosofía Luliana,

- 1) externo á las cosas
- 2) transcendente
- 3) y universal.

10.—Debemos evidenciar ahora que (dada nuestra explicación luliana del origen divino de los seres corporales) ese principio del sér de las cosas, que decimos ser externo á las cosas, transcendente y universal, es á la vez *interno*, *inmanente* y *particular*.

¿Cómo no?

11.—Dios, al crear, produce una *esencia distinta substancialmente de Sí*. El Monismo ó Panteísmo repugna á toda filosofía sensata,

Esa esencia distinta substancialmente de Dios, esa participación finita de la misma Divinidad, está fuera de Dios.

12.—¿Dónde está?

—Está en los pliegues más recónditos del sér de las cosas.

Constituye el sér de las cosas.

Esa esencia participada de Dios *inside* en las cosas.

Como *inside* en las cosas, es *interna* á las cosas.

Como *inside* en las cosas (de suerte que, si se separa de ellas, éstas *ipso facto* ya no existen), es *inmanente*.

Como *inside* en las cosas *singulares*, es *particular*.

13.—Tenemos, pues, que, en sentir del Beato Lulio, el llamado *principio del sér de las cosas* no es único, sino *doble*:

a) *imparticipado*.

b) *y participado*.

El principio *imparticipado* del sér de las cosas es Dios, y, por tanto, es un principio *externo* á las cosas, *transcendente* y *universal*.

El principio *participado* del sér de las cosas es una semejanza creada de Dios; es una esencia distinta substancialmente de Dios, la cual constituye real y verdaderamente el sér de las cosas; y, por tanto, es un principio *interno* á las cosas, *inmanente* y *particular*.

14.—Puede que, al decir que el principio del sér de las cosas es doble, nos hayamos producido con poca exactitud y propiedad.

Ese principio es único, con la particularidad de que desde un aspecto es externo á las cosas, *transcendente* y *universal*, y desde otro aspecto es interno á las cosas, *inmanente* y *particular*.

—¿Es esto claro?

—Creemos que sí.

14.—Luego, en este punto, nuestro Doctor y Maestro concilia satisfactoriamente á Platón con Aristóteles, pues el *principio del sér de las cosas*, que Lulio señala, es, á la vez, *externo é interno* á las cosas, *transcendente é inmanente*, *universal y particular*; externo, *transcendente* y *universal*, como decía Platón; interno, *inmanente* y *particular*, como decía Aristóteles.

SALVADOR BOVÉ
Magistral de Urgel

(Continuará).

APRESAMIENTO DEL CORSARIO FRANCÉS "LEÓN CORONADO," EN AGUAS DE IBIZA (1651)

Las hermosas costas del archipiélago Balear desde tiempos muy remotos, han sido frecuentemente abordadas por los inhumanos piratas, pero la época más fecunda en estos ataques, fué la comprendida entre la conquista de Mallorca por D. Jaime I y la extinción de la Regencia de Argel. Son muchas las villas de Mallorca que aun conmemoran los sangrientos combates que sus moradores tuvieron que sostener con los turcos y argelinos que con audacia inverosímil intentaron saquearlas.

No es pues extraño que uno de los aspectos de la historia local de mayor interés dramático, sea la narración de estas luchas y de las que se trababan entre corsarios y piratas. Gran parte de estos interesantes episodios son ya conocidos por figurar en diferentes publicaciones, pero en cambio, existen otros, cuyo secreto guardan aun los archivos, esperando una pluma hábil que forme con todos un libro culto y ameno.

Mientras llega este ansiado momento, bueno será facilitar la investigación reuniendo en estas páginas las noticias inéditas de estos hechos, y como por tal puede reputarse la del apresamiento del «León Coronado» que insertó D. Jerónimo Alemañy en su «Historia de Mallorca» (obra sólo en parte impresa) la reproducimos literalmente á continuación.

«Deseando el Señor Don Juan [de Austria] proseguir el viage, aceleró su partida, y se embarcó el día quinze de Junio [de 1651] en esta Ciudad [Palma]. No fué poca la muestra de sentimiento, que dieron los naturales [por la ternura con que le querian] viendo el breve tiempo de su detencion. Siguió su Alteza la derrota, y aunque gozava de tranquilidad el mar, pero inconstante, luego se embraveció con rezió temporal, y alborotado, entre encrespadas ondas, temieron todos el naufragio: Que no tiene firmeza este elemento, sino en el peligro. Por lo que fué forçoso abrigarse el día siguiente en las riberas de una pequeña Isla de Ibiza, que cae enfrente del promontorio llamado Tagomago, azia la izquierda, y á la vanda del medio día.»

«Aquí ancoraron las galeras. El Governador de la fuerza de Ibiza, embió su Sargento mayor

á cumplimentar á su Alteza, y al mismo tiempo le ordenó, que pudiese en su noticia, como en la Isla de Formentera havia un Navío cossario Frances, que incómodava aquellos mares. Continuaronse los avisos la misma noche, que confirmaron lo propio: por lo que llamó el Señor Don Juan á Consejo de guerra sobre el modo de obrar en aquella ocasion. No faltaron algunos que opusieron varios reparos, para evitar el combate. Dezian que sin los Navios, era arriesgado el successo, y que venia la gente muy cansada, que siempre halla inconvenientes el rezelo, si declina en lo nimio. Pero otros, de animo mas resuelto afirmavan, que no se devia perder aquella coyuntura, que las galeras excedían en fuerças, y valor al enemigo, y que el entrar en el choque con valentia, suele arrastrar consigo la victoria; quando el obrar de mal animo, aventurava la empresa, siendo magia divina la esperanza para conseguir el triunfo. Venció finalmente la opinion de embestirle.»

«Cometióse la funcion al Marqués de Bayona Góvernador de las galeras, y reconociendo este, quanto importan los divinos auxilios, imploró del Cielo la asistencia. Confésese y despues con increíble animosidad, dixo á su Alteza, que procuraría rendirle aquel Navío enemigo, hasta sacrificar su vida en el empeño. Respondióle el Señor Don Juan, que apreciava mucho su valor, confiandolo assí de su experimentada fidelidad, y que tendria particular memoria, para la recomendacion de tan señalado servicio.»

«Hizieronse á la vela las galeras por la mañana, aunque el tiempo no era muy favorable. Pero rezeloso el Navío Frances de la pelea, al despuntar del dia, se previno para el combate. Fueron sus primeras diligencias, el barrenar una Saetia, que havia apressado, hasta echarla á pique, porque no le sirviese de estorvo, para vencer; y dispuesto así para la batalla, zarpó de la Isla de Formentera, azia nuestras galeras. Era este Baxel muy poderoso, dicho el Leon coronado; nombre tal vez impuesto, en alarde de su pensado valor.»

«Poco antes del medio dia dieron vista al Navío las galeras. Ordenó su Alteza, fuesse requerido con el tiro sin bala al rendimiento; mas él no correspondió á la seña, y tardó poco en demostrar con sus movimientos, la resolucion que tenia de defenderse. Iva confiado en sus fuerças y traía trescientos soldados, sin los marineros, y treinta piezas de artillería. Con

esto, se atrevió por dos veces á açestar á la Real, pero sin algun fruto, ó lesion, pasando por alto los tiros.»

Entonces, el Marqués hizo una breve oracion á los soldados, para confirmar sus animos en el valor. Dixoles: *Que se acordassen, como salieron vencedores en otros encuentros, hasta haver adquirido un renombre muy señalado, que les correspondia á su mérito.* Tambien les hizo memoria, del largo tiempo que havian servido en la milicia; lo que asegurava en su dilatada experiencia, la felicidad del successo. Y finalmente concluyó: *Que yá todo se disponia al triunfo: la consternacion del enemigo, que le obligó á desamparar la Saetia, su poder inferior á los nuestros, y exercitado solamente en la violencia del pillage: circunstancias todas, que hazian ver, quan poco les quedava para obrar.* Respondieron todos con señas, y ademánes, que demostravan bien el deseo que tenian de la pelea: que avezes el corage, se explica con la lengua de la alegria.»

«Ya havian ocupado las galeras el puesto conveniente para la operacion, quando la Real empeçó á jugar la artillería, cuyo exemplo imitaron las demás, repitiendo muchas cargas, con poco daño del Navío, que se defendia bizarramente. Soplava yá el viento más fresco, con agradable marea, y antes que se malograra la ocasion, se dió la seña para embestir. Apenas los inquietos animos de la Capitana de Sicilia vieron distribuida la orden de acometer, quando con extrordinaria diligencia, fueron á aferrar el Navío, lo que consiguieron con felicidad. Siguieronla otras galeras, y empeçó á travarse muy de cerca la pelea. Yá circuido por todas partes, se resistía valerosamente. Arrojavanse diversos fuegos artificiales, y granadas, no faltando el azero en la espada teñido en sangre humana. Siendo yá inutil al Navío el uso de la artillería, por estar tan cercano, despidió mosquetazos á la Real por si acaso mudasse de aspecto la fortuna. Su Alteza [en este tiempo] no hazía menos las partes, de un prudente General, que los oficios de un valeroso soldado; animava á los suyos, repartiendo las ordenes con discrecion, y socorria á los puestos mas arriesgados, con peligro no leve de su persona. Pero todo esfuerço era sin fruto, por la oposicion que encontravan. Ordenóse finalmente, que las otras galeras de reten, socorriesen á los que peleavan, que vencidos de la fatiga, començaron yá á obrar con poca actividad. Entonces renovandose con mas vigor el em-

peño, tardaron poco en rendirle. Porqué muerto su Comandante con otras personas de autoridad, ocupó el temor el animo de los demás y yá casi sin fuerças se entregó.»

«Durió el combate cerca de dos horas, y fué muy reñido. Murieron del enemigo noventa, y ocho hombres, y hubo cinquenta, y ocho heridos: de los nuestros, perdieron la vida noventa, y nueve, y ducientos veinte, y siete rubricaron con la sangre de las venas su valor. Tan costosa fué la victoria. Era el Navio de quinientas toneladas de porte, y iba muy abastécido de viveres. Rezibió su Alteza con mucha benignidad, y agasajo, á un Cavallero que quedó preso: acto heroico, usar de piedad con el vencido. Celebraron los habitadores de aquella Isla el triunfo, con demostraciones de contento, y alegría, por haver quedado libres de tal cossario.»

Este episodio, y algunas noticias históricas referentes á la Isla de Ibiza, forman el texto del capítulo III, libro I, de la citada obra del señor Alemañy.

JAIME L. GARAU.

ACTES DE VENTA

O DE MODIFICACIÓ DE DOMINI otorgats per primers grans porcioners de l'illa

VI

Venda feta per Guillem de Mongri al Infant D. Jaume de tots los bens que possehia a Mallorca el seu germà Bernat de Santa Eugenia.— 9 mars 1270.

Hoc est translatum pblicum fideliter sump- tum a quodam publico instrumento cujus tenor talis est. Sit notum cunctis quod Nos Guillelmus de Montegrino Gerundensis sacrista, per nos et nostros presentes atque futuros, gratis et spontanea voluntate ac nemine nos cogente, uendimus vobis domino Infanti Jacobo Illustris domini Regis Aragonum filio, heredi Majoricarum, Montispesulani, Rossilionis, Ceritanie et Confluentis, licet absenti, et tibi Arnaldo Bajuli jurisperito, procuratori ab eodem domino Infante ad hoc specialiter constituto, ipsius nomine ementi et recipienti, et quibuscumque uos dictus dominus Infans dare, dimitere, uendere, stabilire seu quocumque alio modo alienare uolueritis in eternum, totum honorem quem Bernardus de Santa Eugenia frater noster olim defunctus, habebat tenebat et posside-

bat tempore sue mortis in tota valle de Cauda Nigra, que est in insula Majoricarum, videlicet molendina et vineas et omnia jura et dominia que idem Bernardus de Sta. Eugenia habebat et accipiebat in eadem valle tempore sue mortis. Et alqueriam quam idem Bernardus de Sta. Eugenia habebat et possidebat in termino de Cana Rossa in eadem Insula. Et omnes alios honores et possessiones, census, agraria, jura et dominia uniuersa que dictus Bernardus de Sta. Eugenia frater noster habebat tenebat possidebat et accipiebat, et habere tenere et possidere debebat atque accipere jure domini uel proprietatis aut alio quouis modo in tota ciuitate et insula Majoricarum, in quibuscumque parrochiis seu locis et a quibuscumque personis. Hec inquam supradicta omnia, cum ingressibus, exitibus, pertinentiis et tenedonibus, censibus, vsaticis, agrariis, arboribus generum diuersorum, alcheriis, mansis, hominibus, feminis, domibus, vineis, agris, nemoribus, montibus, planitiis, prouentibus, juribus, jurisdictionibus, et generaliter cum omnium rerum dominiis tacitis et expressis que jam dictus Bernardus de Sta. Eugenia in dicta ciuitate et insula Majoricarum habebat et possidebat et habere et possidere debebat tempore mortis sue, prout melius et utilius dici, scribi intelligi seu et excogitari potest ab aliqua sapientissima persona ad vtilitatem et comodum uestri domini Infantis et uestrorum omniam successorum, vobis dicto domino Infanti Jacobo licet absenti et tibi A. Bajuli presenti, pro ipso ementi et recipienti, vendimus precio quadraginta sex milium et quingentorum solidorum barchinonensium monete de terno, de quibus confitemur et recognoscimus nos a vobis fore bene paccatos contentos et satisfactos. Renunciantes exceptioni non numerate et non tradite pecunie ac non recepte. Et si hec que vobis vendimus plus dicto precio valent aut plus decetero excesserint in valorem, totum illum gratis et ex certa sciencia damus vobis dicto domino Infanti et vestris titulo pure et perfecte donationis irrevocabiliter inter viuos. Renunciando expresse auxilio et beneficio illius legis per quam deceptis ultra dimidiam justi precii subuenitur, et exceptioni doli, et accioni in factum, et legi recisorie. Et ideo de nostro nostrorumque jure posse et dominio extrahimus et eicimus hec omnia supradicta, in posse jus et dominium uestri domini Infantis et quorum uolueritis eadem penitus et irrevocabiliter transferendo. Constituen-

tes nos predicta uestro nomine possidere donec corporalem uacuumque horum omnium possessionem acceperitis de eisdem, quam possessionem possitis uestra auctoritate propria accipere et uobis ac uestris perpetuo retinere. Dantes et cedentes uobis dicto domino Infanti et uestris, et tibi Arnaldo Bajuli pro eo recipienti et stipulanti, in omnibus supradictis et in omnibus petitionibus questionibus et demandis que dictus Bn. de Santa Eugenia habebat uel habere debebat et sibi competebant contra quascumque personas ratione bonorum et possessionum predictarum et ratione iurium earundem, omnes acciones reales personales utiles et directas, speciales, generales, ordinarias, extraordinarias, priuatas publicas atque mixtas, nobis et eidem Bn. de Santa Eugenia competentes uel competituras principaliter et accessorie ullo modo. Constituentes inde vos procuratorem et verum dominum in rem uestram pleno jure ad habendum tenendum omnique tempore possidendum ad omnem uestram uestrorumque uoluntatem ibi et inde perpetuo faciendam sine aliquo retentu quem ibi uel inde non facimus, omnibus nostris nostrorumque uocibus et rationibus inde perpetuo extinctis et penes uos dictum dominum Infantem et uestros remanentibus et translatis. Et promittibus uobis dicto domino Infanti licet absentem et tibi Arnaldo Bajuli pro eo recipienti et stipulanti, ac etiam tibi scriptori subscripto tamquam publice persone pro dicto domino Infante recipienti et stipulanti, quod de predictis in toto uel in aliqua sui parte, non fecimus donationem venditionem, permutationem alienationem seu aliquid aliud unde presens uendicio uobis uel uestris minus debeat esse firma, et dolum inde abesse abfuturumque esse. Item promittimus tibi iamdicto domino Infanti licet absentem, et tibi A. Bajuli presenti recipienti et stipulanti nomine ejusdem, ac tibi scriptori supradicto tamquam publice persone pro dicto domino Infante recipienti et stipulanti, quod nos et nostri faciemus eidem domino Infanti et suis predicta omnia habere et tenere in sana pace, et erimus inde sibi et suis defensores et legitimi guirentes contra cunctam uidentem personam, sicuti melius Bn. de Sancta Eugenia predicta possidebat tempore sue mortis ad uestrum bonum et sanum intellectum. Ad questionem uero uel demandam, si qua uobis uel uestris ullo tempore mota fuerit in predictis, in totum uel in partem, promittimus tibi dicto domino Infanti, et tibi Arnaldo Ba-

juli pro eo recipienti et stipulanti, ac tibi scriptori subscripto pro dicto domino Infante tamquam publice persone recipienti et stipulanti, quod nos statim ad denunciationem nobis factam per uos dominum Infantem litteris uel mandato, respondebimus statim pro uobis et uestris et in nos honus litigii suscipiemus et ducemus causam a litis principio usque in finem cum nostris missionibus et expensis, et uos et uestros indempnes penitus inde seruabimus et illesos, in curia et extra curiam, in placito et extra placitum, in iudicio et extra iudicium, ad uestrum bonum intellectum. Et si forte ratione predictorum uos uel uestri dampnum aliquod uel interesse passi fueritis siue missiones feceritis totum illud uobis domino Infanti et tibi A. Bajuli pro eo recipienti et stipulanti, et tibi etiam scriptori subscripto tamquam publice persone pro dicto Infante stipulanti, reffundere promittimus ad uestri domini Infantis omnimodam uoluntatem, et credamini de omnibus supradictis uerbo simplici absque aliquo sacramento, ullo genere probationis exacto. Et pro hiis omnibus uersis et singulis complendis ac de firma et legali euiccionem omnique interesse, obligamus uobis et uestris nos et heredes ac successores nostros et omnia nostra bona mobilia et immobilia et iura presentia et futura. Et super hiis renunciamus omni iuri scripto uel non scripto publico et priuato comuni et singulari nouo et ueteri, omnique auxilio legum et decretorum contra predicta in aliquo repugnantibus in futurum. Quod est actum septimo idus marcii anno Domini millesimo ducentesimo septuagesimo.

Testes hujus rei sunt: Guillermus Rubei miles. Arnaldus Poncii jurisperitus. Bn. de Vilafredario Prepositus de Euissa. P. de Libiano de Turrucella de Montegrino, et Poncius Segerii. Sig. ✠ num Michaelis de Vlmo qui hoc scripsit mandato Bn. de Vicco publici Gerunde notarii. Ego Bn. de Vicco publicus Gerunde notarius ✠ subscribo. Ego Raimundus Sobirani hoc translatum sumpsit et translataui bene et fideliter ab originali suo instrumento predicto publico mandato scriptoris publici infrascripti, uerbo ad uerbum, puncto ad punctum, nichilque in eo addens uel minuens quod sensum mutet uel corrumpat intellectum, uidentibus et legitibus tribus testibus infrascriptis uidelicet Jacobo Sobirani Guillermo Castelli et Guillermo Veyrierii scriptoribus, que omnes una mecum hoc translatum et ejus originale instru-

mentum predictum viderunt legerunt et tenuerunt et in omnibus bene conuenire inuenerunt, die qua dicebatur xv. kalendas madii anno Domini M^o CCC^o quarto decimo. Arnaldus Isarni scriptor publicus Perpiniani subscripsit et hoc sig^o num fecit. Sig^o num Bn. Brandini iudicis ordinarii Perpiniani, qui huic transcripto ab originali instrumento supradicto auctoritatem nostram iudicalem prestamus et decretum nostrum pariter interponimus.

VII

Apócha de 20 mil sous rebuts del Infant en Jacme per G. de Mongri a conte del preu dels bens li ha uenuts que foren de B. de Santa Eugenia.—9 mars 1270.

Hoc est transcriptum fideliter sumptum a quodam instrumento cuius tenor talis est. Sit notum cunctis quod nos Guillelmus de Montegrino Gerundensis sacrista, recognoscimus tibi Michaeli de Vlmo scriptori subscripto tamquam publice persone recipienti presentem recognitionem pro domino Infante Jacobo, Illustris domini Regis Aragonum filio, heredi Majoricarum, Montispesuliani, Rossilionis Ceritanie et Confluentis, licet absente, quod nos habuimus et recepimus a Petro de Libiano de Turrucella de Montegrino, nomine dicti domini Infantis uiginti milia solidorum malguriensium ex illo precio quadraginta sex milium et quingentorum solidorum Barchinonensium monete de terno pro quibus dicto domino Infanti in perpetuum uendimus, licet absenti, et Arnaldo Bajuli jurisperito, presenti, pro eo ementi recipienti et stipulanti, omnes possessiones et iura et dominia que Bernardus de Sancta Eugenia frater noster olim defunctus habebat et accipiebat in tota ciuitate et insula Majoricarum, prout in instrumento uendicionis inde confecto laciis noscitur contineri. Idcirco renunciantes exceptioni non numerate pecunie et etiam non recepte, per nos et nostros heredes et successores ex dictis uiginti milibus solidorum malguriensium per nos receptis de dicto precio, absoluimus et quitium apellamus jam dictum Infantem et suos ac omnia bona sua. Quod est actum vij.º idus marcii anno Domini M.º CC.º septuagesimó. Eg^o G. de Montegrino Gerundensis Sacrista subscribo. Testes hujus rei sunt: Bn. de Villafredario Prepositus de Euissa. A. Poncii jurisperitus, et Pontius Segerii. Sig^o num Michaelis de Vlmo qui hoc scripsit mandato Bn. de Vicco publici Gerundensis notarii. Ego Bn. de

Vicco publicus Gerundensis notarius ^o subscribo.

Ego Bernardus de Fullano mandato Guillelmi Querubi fideliter sumpsi et translataui presens transcriptum a suo originali instrumento, uerbo ad uerbum, puncto ad punctum, nichil addens uel minuens propter quod in aliquo corrumpatur seu uicietur, uidentibus et legentibus tribus testibus literatis uidelicet Bernardo Manny Guillelmo Capitebouis et Berengario Banyuls, qui omnes vna mecum presens transcriptum cum dicto suo originali uiderunt legerunt ac comprobauerunt et in omnibus cum eodem suo originali conuenire inuenerunt, ij. nonas aprilis anno Domini millesimo trecentesimo quartodecimo. Ego Guillelmus Querubi scriptor publicus Perpiniani subscripsi et hoc sig^o num feci.

Sig^o num Bernardi Brandini iudicis ordinarii Perpiniani, qui huic transcripto sumpto a quodam transcripto publico subsignato et publicato per manum Bn. de Vico tunc iudicis ordinarii domini Jacobi Dei gratia Regis Aragonum quondam, auctoritatem nostram iudicalem prestamus et decretum nostrum pariter interponimus.

VIII

Confirmació per la Viscondesa de Cabrera, de la venta feta per G. de Mongri al Infant en Jacme dels bens que a Mallorca havia posseits son pare en Bn. de Santa Eugenia.—10 mars 1270.

Hoc est translatum publicum fideliter sumptum a quodam publico instrumento cuius tenor talis est: Sit notum cunctis quod Nos domina Sancia Vice Comitissa de Capraria, gratis et ex certa sciencia ac nemine nos cogente, in manu et posse tui scriptoris subscripti tamquam publice persone presentem laudationem et concessionem pro domino Infante Jacobo, licet absente, recipientis, per nos et omnes nostros heredes et successores, cum testimonio huius presentis publici instrumenti perpetuo ualitura, laudamus concedimus approbamus et confirmamus dicto domino Infanti Jacobo illustris domini Regis Aragonum filio, heredi Mayoricarum, Montispesulani, Rossilionis, Ceritanie et Confluentis, et quibuscumque ipse uoluerit in eternum, totam illam uenditionem quam uenerabilis Guillelmus de Montegrino Gerundensis Sacrista, patruus noster, eidem domino Infanti perpetuo fecit de toto honore quem nobilis dominus Bernardus de Santa Eugenia bone me-

morie pater noster, olim defunctus, habebat et possidebat et habere et possidere debebat in tota Valle de Cauda nigra, et de molendinis et vineis et omnibus juribus et dominiis que idem dominus pater noster in dicta Valle habebat et possidebat; et de alcheria quam habebat et possidebat in termino de Cana rossa in eadem insula; et de omnibus aliis honoribus et possessionibus, censibus, agrariis et vniuersis juribus et dominiis que dictus dominus pater noster jure domini uel proprietatis aut alio quouis modo habebat et possidebat et accipiebat et habere possidere et accipere debebat in tota civitate et insula Mayoricarum, in quibuscumque parrochiis siue locis et a quibuscumque personis, prout in dicte uenditionis instrumento, quod et omnia que in illo a prima linea usque ad ultimam continentur laudamus, concedimus atque ratificamus, licius noscitur contineri. Diffiniendo et remittendo dicto domino Infanti Jacobo, licet absenti, in posse tui subscripti scriptoris tamquam publice persone pro eo presentem remissionem recipientis et stipulantis, et suis perpetuo, quitquid jure habemus uel habere debemus aut nobis competit uel competere debet ratione hereditatis et legitime successionis, ex testamento uel ab intestato uel alio quouis modo, in omnibus honoribus et possessionibus et juribus et dominiis supradictis. Cedentes nichilominus eidem domino Infanti et tibi subscripto scriptori pro eo recipienti et eius nomine tamquam publice persone stipulanti in premissis omnibus, omnia jura nostra et loca, voces, rationes et acciones nostras, reales, personales, vtilis et directas, nobis in predictis competentes uel competituras, ad omnes suas suorumque voluntates ibi et in ipso faciendas, sine aliqua reuocatione et retentu nostri et nostrorum successorum. Et ut hec omnia maiori gaudeant firmitate, juramus libenti animo per Deum et eius sancta iij. euangelia corporaliter tacta, quod prefatam uenditionem et omnia superscripta semper rata habeamus et obseruemus et in aliquo per nos uel per aliquam interpositam personam contra non ueniamus jure aliquo uel et ratione. Et super hiis renunciamus scienter et consulte omni jure scripto et non scripto, nouo et veteri, canonico et ciuili, omnique auxilio legum et decretorum contra in aliquo repugnantibus. Quod est actum vj. idus marcii anno Domini M.º CC.º septuagesimo. Sig. ✕ num Domine Sancie Vice Comitisse de Capraria supradicte, que hec omnia

firmamus concedimus et laudamus. Testes hujus rei sunt: A. Bajuli jurisperitus. Bn. de Libiano. A. de Libiano fratres milites. Bn. de Turrucella filius quondam Raymundi de Turrucella militis. Petrus Raymundi bajulus Castri de Villamulorum. et Petrus de Libiano de Turrucella de Montegrino. Sig. ✕ num Michael de Vlmo qui hec scripsit mandato Bernardi de Vicco publici Gerundensis notarii. Ego Bernardus de Vicco publicus gerundensis notarius ✕ subscribo. Ego Raymundus Sobirani hoc translatum sumpsi et translataui bene et fideliter ab originali suo instrumento predicto mandato scriptoris publici infrascripti, nichilque in eo addens uel minuens quod sensum mutet uel corrumpat intellectum, videntibus et legentibus tribus testibus literatis videlicet Jacobo Sobirani, G.º Castelli et Guillermo Veyrierii, qui omnes vna mecum hoc translatum et eius originale instrumentum predictum viderunt, legerunt et tenuerunt et in omnibus bene conuenire inuenerunt die qua dicebatur xvº kalendas madii anno Domini Mº CCCº xiiij.º.—Arnaldus Isarni scriptor publicus Perpiniensi subscripsit et hoc sig. ✕ num fecit. Sig. ✕ num Bn. Brandini iudicis ordinarii Perpiniensi qui huic transcripto ab originali instrumento sumpto auctoritatem nostram iudicalem prestamus et decretum nostrum pariter interponimus.

IX

Pons Hugo, Comte d' Ampuries atorga a'n Ramon de Pedardell reducció a una sola cavalleria de les dues que haviem de prestar el dit Ramon y son germá Bernat quondam, per terres tenien en feu en el terme de Muro.—16 desembre 1247. ()*

Aço es translats faelment pres de vna carta la tenor de la qual es aytal. Coneguda cosa sia a tots que nos en Ponç Vguo per la gracia de Deu comte Dampurjes, per nos e tots los nostres succehidors, loam e firmament atorgam e fem a tu Ramon de Pedardell, caualler nostre, e als teus succehidors a tostemps, tota aquella part e lo dret la qual e lo qual en B[er]n[at] de Pedardell santras frare teu hauia e hauer denja en aquella donatio la qual en Gujllem Vguo santras, admjnistrador e procurador lauors nos,

(*) Aquest document m' ha proporcionat per unir als altres aquí transcrits el bon amic n' Agustí Canyelles, qui l' ha tret de la copia registrada en un expedient judicial del segle XV, entre parts D. Pere Alberti contra D.ª Margarida Zaforteza, que 's guarda al Arxiu de la Audiencia.

re en la porcio nostra de la Ciutat e illa de Mallorca, a tu e al dit Bernat frare teu comunament ensemps feu de part nostra, de ducs Cauallerjes, ço es de la Caualleria qui es dita Oyro, e son vjnt jouades, e de Raffall Benahitir, e son quatre jouades, e de la Caualleria qui es dita Yachat, e son setze jouades, retingudes dues jouades en lo comun loch, les quals en Gujllem Vgo ja dit dona a la Sgleya de aqui instituihida, de Hiachat e de hun Raffal qui es entre la Alqueria qui es dita Oyro, sobre la font qui aqui es, e entre la Honor qui es dita Olobar, e de vna Alcharia qui es dita Boxaqueria, les quals totes coses son en lo terme de Muro en la porcio nostra. E de sinquanta sols malgreses censals en porcio nostra, rehedors en lo censal lo qual nos rebem en la Vall de Soller en la festa de Nadal de Nostre Senyor, e de sexanta quartans dolj censals tots anys rehedors en la dita festa de Nadal de nostre Senyor en la dita porcio nostra, los quals sexanta quartans de olj lo dit Gujllem Vgo procurador nostre a tu e al dit Bernat frare teu assigna rehedors sobre lo delme nostre de Soller; per la qual donacio tu e lo dit Bernat frare teu deujets tenjr dos caualls e armes de garnjo de cors e de cauall a deffensio del Regne de Mallorca per la partida nostra e lo nombre nostre a honor nostra e del nostres succehidors e farets host per totes les illes Balears a consuetut de Barcelona. E si tu e lo dit frare teu erets daqui absens deujets tenjr aqui dos cauallers qui fahessen compljment per tu e lo frare teu a honor nostre e dels nostres succehidors; e si alguna fortalesa se fahya per tu o per lo dit Bernat de Pedardell frare teu e per los succehidors uostros jrats e paguats fosses tenguts dar potestat [a nos] e als nostres succehidors o a aquell qui tendra loch nostre en la porcio nostra de Mallorca a consuetut de Barcelona, axi com en cartes daquen fetes per lo dit Gujllem Vguo an Ramon de Pedardell, e al dit Bernat de Pedardell santras frare teu, les quals a tu aproham, pus plenament es contengut. Les quals ço es dues Caualleries dessus dites e lo feu en present reduhim e atorgam a tu dit Ramon de Pedardell e als succehidors teus a tots temps a vna Caualleria, axi que daqui auant tu e los succehidors teus tingats tansolament per lo demunt dit feu hun cauall, e armes de garnjo de cors e de cauall. E si peruentura daquen seras absent tu e los teus succehidors siats tenguts aqui tenir hun caualler qui fahes compliment per tu e per los teus per la nostra porcio de Ma-

llorques a honor nostra e dels succehidors nostres a consuetut de Barcelona. E axi daqui auant axi com solien esser dues Caualleries sia vna tansolament, e tu e los teus del dit feu o per aquell no siats tenguts respondre a nos e als succehidors nostres sino per vna Caualleria, e tenir en ausencia vostra hun caualler e armes e garnjo de cors e de cauall; mas fassats host e donets potestat de les forteses, si alguna per tu e per los teus succehidors a qui eran fetes, axi com en la carta de la donacio a tu e al dit frare teu feta per lo dit Gujllem Vgo es contingut, saluant en totes coses feheltat e senyoria nostra e dels succehidors nostres en totes coses per raho de vna Caualleria per lo dit feu axi com demunt es contingut. Volem encara e atorgam que la carta a tu e an Bernat frare teu feta per en Gujllem Vgo procurador nostre obtengua plena forsa e fermetat, aço exceptat que tot lo dit feu reduhim a la primera Caualleria. Ffonch flet aço a XVII kalendas de Janer lany de nostre Senyor M.CC.XXXX set. Yo Ponç Vguo Comte de Ampuries qui ferm aço.

Sig ✠ num den Ramon cabiscol de Castello.
—Sig ✠ num den Ponç de Monta.—Sig ✠ num den Bellpuig, testimonjs.—Sig ✠ num den Ponç Comelles qui aço ha scrit.—Sig ✠ num den G. P. scriua publich de Castello qui aço sotscrich.

E. K. AGUILÓ.

PUBLICACIONS REBUDES

BULLETIN HISTORIQUE DU DIOCÈSE DE LYON. Lyon. 1911. Mars-Abril.—Mgr. de Marbeuf. J. *Beyssac*. Philippe et Pierre de Savoie, archevêques de Lyon (suite). A. *Rouche*. Louis XI, gonfalonier de l'Eglise romaine. A. *Grand*. Les Confréries à Neuville-sur-Saône. Mgr. le chanoine Comte. Bibliographie.

LO RAT-PENAT. Valencia. 1911. Mars.—J. *Sanchis y Sivera*. La iglesia parroquial de San Martín de Valencia. T. *Llorente*. Conversa de Nadal (poesía). Fray J. *Fullana Mira*. Estudi sobre Filologia valenciana. Miquel *Abat*. Una dona pa un home. Miguel de *Elizaicin*. Carta del Marqués de Vilariats al Duque de Cayllès. C. de *R*. Lo Rat-Penat en Castelló. Ll. *Cebrián Mezquita*. Temporada valenciana en lo teatre de Apolo. A. V. *Salvà* y F. B. *D*. Notes bibliográfiques.